



Viernes 10.6.2022
Auditorio de Tenerife, 19:30h

SIBELIUS

Tabita Berglund directora
Noa Wildschut violín

La Sinfónica y la solista:

Noa Wildschut es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

La Sinfónica y la directora:

Tabita Berglund es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

JEAN SIBELIUS

Concierto para violín

Abril de 2018; Eiji Oue, director; Sarah Chang, violín.

JEAN SIBELIUS

Lemminkäinen Suite (selección)

Mayo de 1998; Yoav Talmi, director.

I Parte

01 Jean SIBELIUS (1865-1957)

Concierto para violín y orquesta en Re menor, op. 47

Allegro moderato

Adagio di molto

Allegro, ma non tanto

II Parte

02 Jean SIBELIUS (1865-1957)

Lemminkäinen Suite, op. 22

Lemminkäinen y las muchachas de la isla

El cisne de Tuonela

Lemminkäinen en Tuonela

El regreso de Lemminkäinen



Tabita Berglund, *directora*

Tabita Berglund se está consolidando rápidamente como una de las directoras más fascinantes y con mayor talento de la nueva generación de directores jóvenes. Ha sido nombrada recientemente principal directora invitada de la Orquesta Sinfónica de Kristiansand para ocupar tal puesto desde la temporada 2021/22 tras debutar con la agrupación en 2020. Fue la estrella 2018–20 del programa Talent Norway y también ha recibido el Neeme Järvi Prize (2018) de la Gstaad Conducting Academy.

Entre sus compromisos recientes, destacan sus debuts nórdicos con la Filarmónica de Oslo, Filarmónica de Bergen, Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia, Real Orquesta Filarmónica de Estocolmo, Sinfónica de Trondheim, Sinfónica de Stavanger, Arctic Philharmonic y la orquesta de la Ópera Nacional de Noruega. En la temporada 2020/21, Berglund regresó a la Hallé y a la Orquesta de la Radio de Noruega tras sus debuts en 2019. También ha debutado con la Royal Scottish National Orchestra, Orquesta Ciudad de Granada y la Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya, entre otras.

La temporada 2021/22 es fruto del éxito de temporadas anteriores y destacan en ella los primeros conciertos de Berglund como principal directora invitada de la Sinfónica de Kristiansand, entre cuyo repertorio y solistas destacan las Variaciones Enigma de Elgar, el Concierto para piano nº 1 y Leif Ove Andsnes. Regresa a la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia, Royal Scottish National Orchestra, Hallé y Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya, y debuta en Francia con la Orchestre National de Lille y en Austria con la the Tonkünstler-Orchester Niederösterreich. Asimismo, debuta con la Filarmónica de Tampere, Tapiola Sinfonietta y la Sinfónica de Helsingborg, así como con la Luzerner Sinfonieorchester, Orquesta Sinfónica de Tenerife y el Istanbul Music Festival (Borusan Istanbul Philharmonic Orchestra). Berglund también dirige a la Joven Orquesta Nacional de Noruega en el verano de 2022.

La naturaleza siempre cambiante que rodea a su ciudad natal en las montañas noruegas es fuente de inspiración para Berglund y esto, junto con otros aspectos artísticos y musicales, está muy presente en sus programas. La conexión inherente entre el arte

del liderazgo y el papel del director también es algo que Berglund considera especialmente importante: “El objetivo es convertirme en la directora bajo cuya batuta me hubiera gustado tocar”.

Berglund se graduó en 2019 en el curso de Maestros de la Dirección Orquestal de la Academia Noruega de Música con el profesor Ole Kristian Ruud. Berglund se formó inicialmente como violonchelista y realizó sus estudios hasta el nivel de Máster con Truls Mørk, tocando regularmente con las Filarmónicas de Oslo y Bergen y con los Trondheim Soloists antes de centrar su carrera en la dirección en 2015. Ha participado en clases magistrales con Bernard Haitink, Jorma Panula y Jaap van Zweden, así como en un taller de la Filarmónica de la BBC en septiembre de 2018.



Noa Wildschut, *violín*

Con siete años, Noa Wildschut debutó en la sala principal del Concertgebouw de Amsterdam en la 'Night of the Promising' (Noche de las Promesas) y, hoy en día, esta joven violinista holandesa se ha ganado con firmeza su sitio en el panorama internacional. Wildshut, descrita por Anne-Sophie Mutter como “indudablemente, una de las esperanzas musicales de su generación”, ofrece conciertos con orquestas como la Pittsburgh Symphony Orchestra, Orquesta Filarmónica de la Radio de Holanda, Nether-

lands Philharmonic y Orquesta de Cámara del Concertgebouw de Amsterdam o la Filarmónica de Dresden, Royal Liverpool Philharmonic y Camerata Salzburg, entre otras.

Noa Wildschut se aventura en una temporada 2021/22 dinámica en la que destacan compromisos con la Real Orquesta Filarmónica de Estocolmo bajo la batuta de Tabita Berglund, Het Residentie Orkest, Musikalische Akademie Mannheim, Royal Liverpool Symphony Orchestra y la Royal Philharmonic Orchestra. Los recitales la llevarán a Alte Oper Frankfurt, Concertgebouw de Amsterdam o San Francisco y al Konzerthaus de Dortmund, donde la han nombrado “Junge Wilde” para las tres próximas temporadas.

Nombrada “Rising Star” de la temporada 2019/20 por la European Concert Hall Organisation, ha ofrecido recitales en las principales salas de conciertos europeas, como la Philharmonie de París, L’auditori de Barcelona, Palais des Beaux Arts de Bruselas y muchas más. Noa Wildschut, apasionada música de cámara, ya ha estado presente en destacados festivales como Festspiele Mecklenburg-Vorpommern, donde recibió el premio al Solista del Año en 2018, Rheingau Musik Festival o Festival Heidelberger Frühling.

Desde 2016, Noa Wildschut graba exclusivamente para Warner Classics. Su primera grabación, un álbum con obras de Mozart, salió a la venta en septiembre de 2017.

Notas al Programa T18

“La música comienza donde las posibilidades del lenguaje terminan. Ésa es la razón por la que yo escribo música”.

Jean Sibelius

(entrevista publicada en el diario danés Berlingske Tidende en 1919)

El compositor finlandés JEAN SIBELIUS (Hämeenlinna, 8-XII-1865; Järvenpää, 20-IX-1957) es bien conocido por tres circunstancias concretas. En primer lugar, el marcado carácter patriótico de muchas de sus obras, que culmina en su poema sinfónico *Finlandia*. En segundo lugar, su consideración como figura central en la creación de una música finlandesa moderna, lo que permitió que su fama se extendiera por todo el mundo, especialmente con sus partituras orquestales. Así, Sibelius se convirtió en todo un símbolo para su país: era la principal celebridad no sólo en la esfera musical sino en cualquier ámbito. Y, por último, las casi tres décadas sin alumbrar prácticamente ninguna obra con las que concluyó su trayectoria. Se ha especulado mucho sobre el conocido como “silencio de Ainola” o “silencio de Järvenpää”. Parece que aquellos últimos años vivió atormentado a causa de las feroces críticas que le llegaban desde los países de Europa Central, hasta autoconvencerse de que ya no tenía nada más que decir. El carácter depresivo, adictivo e hipocondríaco de Sibelius tampoco ayudó demasiado.

Curiosamente, su precaria salud no impidió que desarrollase una extensa vida de 91 años. “Todos los médicos que querían prohibirme fumar y beber están muertos”, afirmaba. Esa longevidad le permitió conocer muy distintos géneros y corrientes musicales. Nació en 1865, cuando Rossini aún vivía y Brahms no había estrenado todavía ninguna de sus sinfonías. Falleció

en 1957, cuando Stockhausen ya había compuesto *Gruppen* y la obra electroacústica *El canto de los adolescentes* y Boulez había presentado *El martillo sin dueño*. Sibelius optó por continuar y renovar la línea romántica, intentando alcanzar la modernidad de forma independiente, sin adscribirse a ninguna escuela. Ese espíritu libre ha convertido al músico escandinavo en una personalidad insustituible del pasado s. XX.

El padre de Sibelius falleció cuando el compositor contaba apenas tres años de edad. Desde entonces, su tío Pehr Ferdinand ejerció como uno de sus grandes consejeros. Cuando tenía diez años le regaló un violín y, desde entonces, se convirtió en el instrumento preferido de Jean. Sin embargo, aunque Sibelius interpretaba música de cámara en el ámbito doméstico, no fue hasta 1881 cuando comenzó a recibir lecciones técnicas: “Mi tragedia es que quería ser un célebre violinista a cualquier precio. Desde los 15 años tocaba el violín de la mañana a la noche [...] fue muy doloroso descubrir que había comenzado demasiado tarde mis estudios para la exigente carrera de virtuoso”. En la década de 1890 asumió que debía volcar su expresividad musical en la composición y, desde aquel momento, su reputación como creador no hizo más que ascender.

Con 33 años, en 1899, Sibelius dejó constancia de que tenía proyectado escribir una gran obra para violín y orquesta. Pero no fue hasta 1903 y 1904 cuando llevó a término su propósito, época que coincidió con la construcción de Ainola, su querida casa situada en el lago Tuusula, en Järvenpää, unos kilómetros al norte de Helsinki. Muchos años después, en 1948, en una entrevista radiofónica, el anciano Sibelius indicaba: "Siempre he pensado que la gente debería vivir o en una gran ciudad o retirado en medio de los

bosques. Aquí, en Ainola, este silencio, esta quietud, habla". Parte de esa calma está muy presente en su *Concierto para violín en Re menor, op. 47*. La primera versión de la obra se estrenó en Helsinki en 1904 con el propio Sibelius dirigiendo, pero la definitiva, un año posterior, fue defendida por Richard Strauss en Berlín.

La exigencia técnica de la parte solista queda patente desde los inconfundibles primeros compases del "Allegro moderato", con una sinuosa pero sobria melodía "dolce ed espressivo" del violín que se va abriendo paso ante la inmensidad de los trémolos de las cuerdas. Los violonchelos anuncian el segundo tema, un perfil por grados conjuntos de ritmo monolítico que se vuelve arrebatador con el solista. Bajo la textura de melodía acompañada se despliega el intenso lirismo del "Adagio di molto", que vuelve a potenciar las características más expresivas del violín. El hipnótico galope del timbal abre el tercer movimiento, "Allegro, ma non tanto", dominado inmediatamente por el solista que se enfrenta a la sección más demandante y dramática de toda la obra: figuraciones rápidas, escalas, arpeggios, cromatismos, dobles cuerdas, registros extremos... La orquesta y el violín se suceden en la interpretación de los distintos materiales, como el enérgico segundo tema, que se presenta como una suerte de vals algo frenético.

Años antes de terminar el concierto para violín, durante la década de los noventa del s. XIX, Sibelius se dedicó a forjar una música nacional finlandesa que pretendía exportar a todo el mundo. Nos situamos en el tiempo inmediatamente posterior a su boda con Aino, que tuvo lugar en 1892. Pasaron su luna de miel en Carelia, la cuna del *Kalevala*, la epopeya finlandesa compilada a partir del folklore y la mitología popular por Elias Lönnrot en 1835 que sirvió como fuente de inspiración al compositor en múltiples

ocasiones. Aquel viaje repercutió en la creación de obras como la *Suite Lemminkäinen*, op. 22. El germen de la partitura lo encontramos en un proyecto frustrado de ópera de corte wagneriano, titulada *La construcción del barco*, que contaba con Väinämöinen, el héroe del *Kalevala*, como protagonista. Finalmente, el autor decidió crear una partitura puramente orquestal sobre las aventuras de otro personaje, Lemminkäinen. Estructurada en cuatro poemas sinfónicos, se estrenó en su primera versión en 1896.

Lemminkäinen es un ser sobrenatural, guerrero y hechicero, que a través del canto podía convertir arena en perlas. Suele estar representado por un joven de cabello rubio que deja patentes sus cualidades físicas típicamente nórdicas. La lograda atmósfera mágica, debida a procesos armónicos concretos habituales en el lenguaje de Sibelius, se instala ya desde la primera leyenda de la suite: “Lemminkäinen y las muchachas de Saari”. El protagonista seduce a las mujeres de una isla para después huir de la furia de los hombres, a la manera de un Don Juan o un Till Eulenspiegel. Tras la llamada inicial de las trompas, los violines nos sitúan en un ambiente marítimo con sus movimientos ondulantes. La danza ligera que iniciarán los instrumentos de viento madera evocan a las isleñas, mientras que la expansiva melodía cantáble que desarrollarán los violonchelos se identifica con el apasionado Lemminkäinen. Ambos materiales se entrecruzan en un *crescendo* sensual y erótico.

“El cisne de Tuonela” es la pieza más popular de las cuatro y se interpreta habitualmente de forma independiente. Lemminkäinen debe matar al cisne sagrado que nada alrededor de Tuonela, el reino de los muertos o Hades finlandés, pero finalmente será el guerrero quien muera. La partitura crea una trascendental

escena fúnebre en la que destaca el sobrecogedor canto a solo del corno inglés sobre el fondo continuo, estático y sombrío de la orquesta. La tercera sección, “Lemminkäinen en Tuonela”, es la más compleja a nivel argumental y dramático. Se centra en la muerte del protagonista, cuyo cuerpo es lanzado al río de negras aguas y desmembrado. La madre de Lemminkäinen recoge cada una de las partes para devolverle a la vida. La agitación emocional y el espíritu infernal se instalan desde los primeros compases con los trémolos de las cuerdas graves que se mantienen durante todo el poema, excepto en la sección central marcada “Largamente” donde el foco de atención recae en el diálogo lastimero de los vientos. Tras un original pasaje etéreo de los violines en divisi y las flautas, el discurso nos irá llevando hacia la madre de Lemminkäinen (“La canción de cuna representa el amor maternal”, aseguró Sibelius en 1948) y al resurgir del hijo de entre los muertos. El diseño generador de “El regreso de Lemminkäinen” lo encontramos en las tres primeras notas del fagot, en un extraordinario ejercicio de desarrollo motivico. Bajo distintas apariencias (galope, fanfarria, danza...) contribuye a celebrar el retorno triunfal del héroe a casa.

EVA SANDOVAL,
musicóloga e informadora de Radio Clásica (RTVE)



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



Próximo programa:

Programa XIX

Clausura de Temporada

Viernes 17 de junio de 2022 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Javier Perianes, *director y pianista*

Obras de MOZART y BEETHOVEN